Marifiesta Feminista 1° de Mayo

Por un mundo donde el trabajo sea para sostener la vida y no la ganancia de los ricos

El mundo no está parado, nosotras seguimos sosteniendo la vida. Ante la pandemia se dice que el mundo está parado, invisibilizando nuevamente nuestros trabajos y negando que esta crisis golpea de forma desigual recayendo de forma específica sobre las mujeres y disidencias. Las mujeres y disidencias estamos trabajando más que antes y de forma más precarizada. Las tareas de cuidados y reproductivas no pagas se han intensificado. A su vez la exigencia del teletrabajo en algunos sectores fuertemente feminizados como la educación y los servicios en general, está aumentando los niveles de explotación y precarización, no hay límite de horas ni espacio entre el trabajo doméstico y el asalariado. El espacio doméstico, nuestros cuerpos y tiempos, están siendo laboratorios del capital. ¡No vamos a normalizar

esta situación!

La crisis sanitaria, la imposibilidad de atender a todxs en los hospitales, muestra de forma evidente lo que venimos diciendo desde los feminismos: el espacio doméstico es político y produce valor, el sistema se sostiene con nuestro trabajo invisibilizado históricamente. Si no, ¿quién cuida a lxs que no tienen cama en los hospitales? Las medidas sanitarias están suponiendo que hay un "ejército de reserva" gratuito que cuidará las vidas de lxs que son descartadxs por el neoliberalismo. Las tareas históricamente mal pagas, despreciadas y hasta no reconocidas como trabajo (que recaen mayoritariamente sobre mujeres y disidencias, racializadas y migrantes) hoy se tornan esenciales para garantizar la vida de todxs. Es necesario revalorizar y socializar los cuidados comunitariamente.

Nuestra salud y nuestras vidas sobre sus ganancias. Si nuestras vidas están en riesgo no podemos seguir produciendo para los ricos. La prioridad debe ser el cuidado de todas las vidas, no las ganancias de UPM, la ARU, los sojeros ni otros capitales. Rechazamos y denunciamos que se experimente con las vidas de lxs trabajadorxs y sus familias. La emergencia sanitaria ha intensificado la precarización de trabajos esenciales fuertemente feminizados como la salud y los servicios. Auxiliares, limpiadoras, vendedoras, sin los implementos sanitarios básicos, mientras los dueños de las grandes tiendas, laboratorios y mutualistas especulan con los precios y nuestras vidas. Salud es tener alimentos sanos, techo, agua limpia para beber, tierra para cultivar, educación, vínculos sanos y sin violencia



Nuestros cuidados sobre sus negociados. Mientras las mutualistas siguen cobrando el cien por ciento de las cuotas mutuales se nos niega la atención primaria, aplazando o interfiriendo con controles ginecológicos, pediátricos, impidiendo partos con acompañantes, y en algunos casos dificultando interrupciones de embarazos. Están ahorrando con nuestros cuerpos y nuestras vidas.

Nos queremos libres y sin deuda. Mientras miles de trabajadorxs están sin ingresos o en seguro de paro, los ricos especulan y aumentan sus ganancias con la suba del dólar, de los precios y el recorte salarial. La solución a esta crisis social y económica no puede ser más endeudamiento, de lxs trabajadorxs y lxs pobres, y salvataje a las grandes empresas.

El problema no es sólo el virus, es el neoliberalismo racista y patriarcal. Queda de manifiesto que el neoliberalismo no puede resolver esta crisis, y que la magnitud de la misma está agravada por valorizar al capital frente a la vida. Un sistema que recorta y desvaloriza los trabajos que reproducen la vida, mientras favorece el agronegocio que intoxica nuestros cuerpos y ambiente. Un sistema basado en la explotación y la desigualdad que oprime a lxs pobres, mujeres, disidencias, cuerpos racializados y migrantes.

Nuestras vidas no son un efecto colateral. "Quedate en casa" no es opción para todxs. Para muchas de nosotras los hogares no son un espacio seguro, es el lugar donde más abusos y feminicidios se cometen. Los feminicidios no son efectos colaterales, como si fuesen algo inevitable frente a la pandemia. Quedarse en casa no es una opción cuando no se tiene qué comer y hay que salir a conseguir el jornal. Quedarse en casa no es una opción cuando no se tiene vivienda o para quienes son expulsados de las suyas. Denunciamos que en plena pandemia el poder judicial y el gobierno pretenden criminalizar y desalojar a vecinxs de Santa Catalina. Repudiamos todo intento de desalojo y denunciamos las alianzas que se dan entre la especulación inmobiliaria y el poder judicial para desalojar a quienes habitan las tierras.

Lo urgente es el cuidado de la vida. Mientras nos matan, nos desaparecen, nos explotan, nos precarizan, el gobierno plantea una ley de urgente consideración que aumenta la represión, la criminalización de la pobreza y de la protesta, arremete contra nuestras libertades. Una Ley que incrementa la privatización, pone una regla fiscal, profundiza el latifundio, favorece aún más a las inversiones extranjeras, atenta contra la preservación de la biodiversidad, ataca la educación pública, reforma la seguridad social, vulnera el derecho a la vivienda. Es evidente que las urgencias hoy son otras: garantizar la alimentación, la vivienda, la salud y la vida de todxs.



Al encierro doméstico no volvemos más. Denunciamos que las medidas sanitarias se utilicen para aumentar los niveles de control social, militarización y represión policial. Denunciamos la criminalización a las ollas populares, las que sostenemos entre vecinxs y compañerxs. Enfrentamos el hambre tejiendo solidaridad, porque es urgente poder comer.

No nacimos para estar encerradxs. No queremos que el encierro y aislamiento sean considerados prácticas de salud o rehabilitación, en manicomios, cárceles, casas de "salud" y clínicas psiquiátricas.

Donde habitan nuestros cuerpos, habita la lucha antirracista. Las mujeres y diversidades afro vivimos en nuestros cuerpos múltiples discriminaciones basadas en género, edad, etnia, clase social y orientación sexual. Existe una gran desigualdad con respecto al empleo, salud, educación y acceso a la participación política, así como al reconocimiento de los aportes en la cultura, que continúa siendo limitada para nosotras. El racismo estructural e institucional marca y determina de forma radical nuestro desarrollo humano. No nos cansaremos de recordar que las razas no existen, que la raza se inventó para justificar la explotación y opresión de la esclavitud, esclavitud que terminó hace muy poco tiempo en nuestro continente y que hasta el día de hoy se mantiene viva bajo diferentes máscaras. El racismo nació del discurso científico y sostiene el sistema capitalista hasta nuestros días.

No queremos volver a la normalidad, porque la normalidad es el problema. Es necesario revalorizar y socializar los cuidados, los trabajos reproductivos (que producen vida) no pueden ser los menos valorados. Queremos un futuro que ponga en el centro el cuidado de la naturaleza y la vida.

Sostenemos la vida para transformarla. Luchamos y nos organizamos para sostener y cuidar la vida. Tejemos redes de contención afectivas y materiales, sostenemos las ollas populares y merenderos, estamos alertas ante la violencia patriarcal. Somos el tejido que nos sostiene. Seguimos moviendo el mundo mientras lo cambiamos.

La salida de esta crisis debe ser feminista, migrante, plurinacional, antipatriarcal, antirracista, antimanicomial, anticapitalista, antiextractivista y antifascista.

En las calles o en las casas, la revuelta continúa. Feministas hacia el 1º de Mayo. Asamblea de mujeres, lesbianas y trans de Paysandú **Bloque Antirracista** Colectivo Bibi - Ni Una Menos Soriano Colectivo Ecofeminista Dafnias Colectivo Vilardevoz Comisión de Mujeres, Lesbianas y Trans CEIPA. Desmadre ¿Dónde están nuestras gurisas? Feministas Organizadas de la Costa La Cuerpa Oeste MásMúsicas Uruguay **Minervas** Mujeres en Alerta de Ciudad de la Costa Mujeres y Disidencias de UTU Profesoras Feministas de Maldonado Profesoras Feministas - Montevideo Red de Feministas de Maldonado Resonancia Feminista - Paysandú Revolviendo La Polenta Taller por la Liberación de la Mujer "Célica Gómez"

> Manifiesta Feminista

Vecinas en los Muros